



Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 9 de Abril de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 275

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—El Trousseau de la princesa Margarita de Prusia.—Conferencias del Doctor: arte de vivir mucho tiempo, el Dr. Alegre.—Cuentos morales: lo que dice una aguja, por M. P.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Toilettes de Primera Comunión (cuatro modelos).—Babero bordado.—Detalle del babero.—Entredós al crochet.—Chapona de franela.—Detalle de la chapona.—Peinado Duquesa (tres grabados).—Traje de Primera Comunión.—Traje para paseo.—Traje para niño de 6 á 8 años.—Limosnera.—Cuerpo matinee.—Toilettes de Primavera (dos modelos).—Traje para niña de 9 á 11 años.—Limosnera.—Traje para recibir.—Traje de Primera Comunión.

HOJA SUPLEMENTO.—Trajes que forman parte del trousseau de la princesa Margarita de Prusia. (cuatro modelos).—Plancha de dibujos: Mercedes y Teodora para pañuelos.—B-F y M-H para toallas.—Aurora para almohadas.—Novela: pliego 38 de RETRATOS DE MUJERES (El primer millón.)

REGALO.—Hoja con tres patrones de tamaño natural, de modelos que aparecen en este mismo número, y Hoja de dibujos para bordar con los siguientes motivos: E-S para camisas.—I-G para sábanas.—A-P para pañuelos.—Segunda y Saturnina para idem.—Filomena para sábanas.—C y D para sábanas.—T-P para toallas.—Justa y T y Z para camisas.

para conseguir tantos triunfos? preguntarán las lectoras que no puedan verla en Madrid.

Sin duda el espectáculo de las fuentes lumino-

sas que tanto llamó la atención en el Campo de Marte durante la Exposición universal de 1889, inspiró á la joven norte-americana la idea que

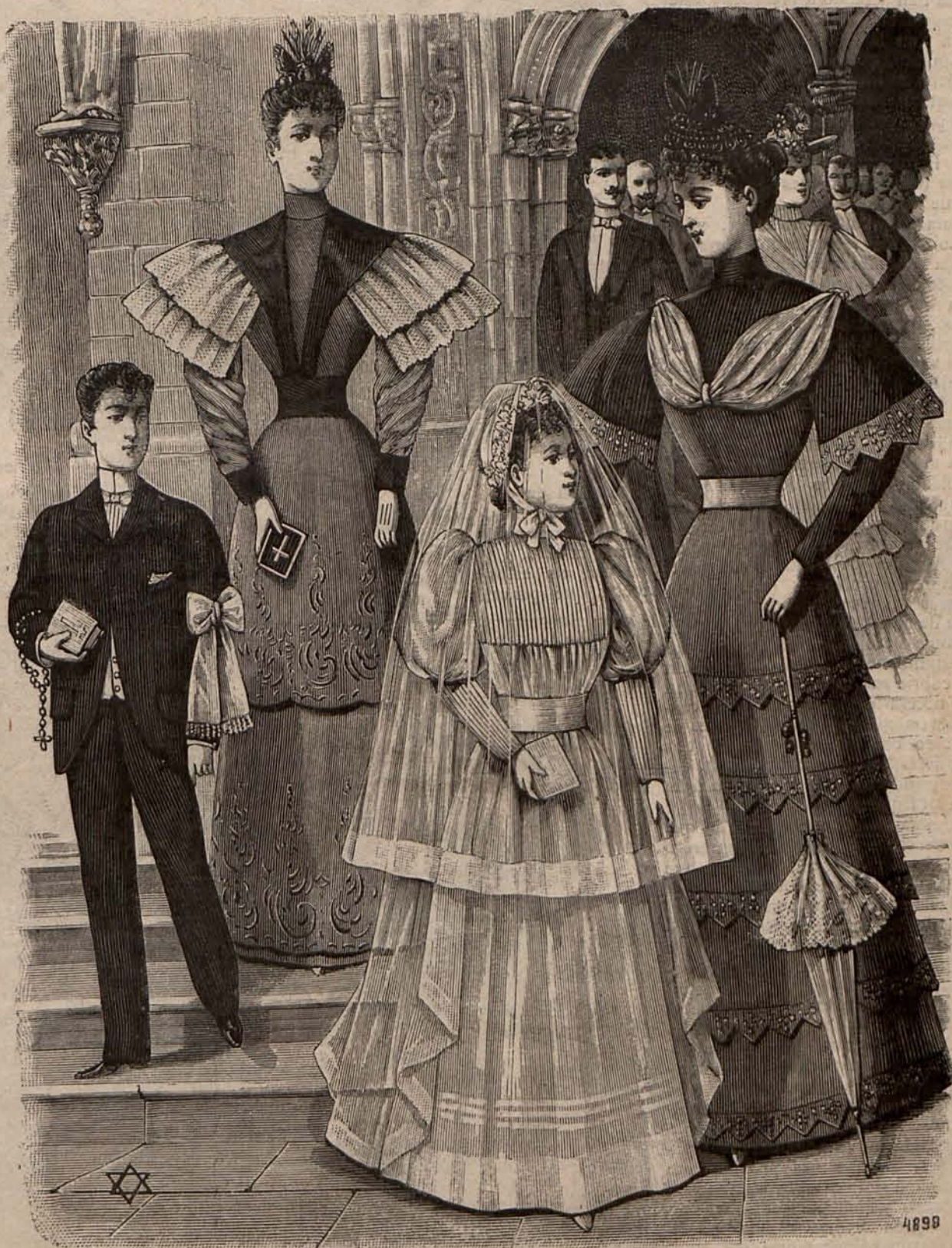
CRONICA

Loie Fuller ha ido á Madrid después de haber entusiasmado á los parisienses. Nada he hablado hasta ahora de las habilidades fantasmagóricas con que esta joven norte-americana vá haciendo su fortuna por esos mundos de los desocupados, ávidos siempre de nuevas impresiones, porque juzgué que pasaría como un meteoro; pero me equivoqué de medio á medio. El éxito la sigue á todas partes, el entusiasmo que despierta en los espectadores raya en delirio; y la industria y el comercio que todo lo aprovechan, no sólo han inventado las faldas Loie Fuller, ya conocidas de las lectoras, sino que han dado el nombre de la artista á multitud de objetos, de tal manera, que no hay un solo escaparate que no nos la recuerde. ¡Con decir que hasta los cocineros han aplicado á un nuevo plato y los reposteros á un nuevo pastel el nombre talismán de la heroína del momento, está dicho todo!

Ni las desdichas del malhadado asunto del Panamá, ni la comedia del pobre Guy de Moutpassant, ni la nueva novela de Zola han podido eclipsar el prestigio que debe Loie Fuller al espectáculo de su invención con que ha logrado fascinar á los parisienses.

Así como en los tiempos del primer Napolón, los soldados llevaban en la mochila el baston de mariscal; en los actuales una idea ingeniosa, una extravagancia, un procedimiento sorprendente, pueden convertirse en una gran fortuna.

¡Pero qué es lo que hace Loie Fuller



NÚM. 1.—TOILETTES DE PRIMERA COMUNIÓN

Año VI.—Núm. 275 —M

con su persona, unos cuantos metros de transparente y vaporosa gasa plegada en acordeón y el auxilio de la luz eléctrica, sirve de base á su notoriedad y á sus pingües ganancias.

Las lectoras que en aquel tiempo me favorecían leyendo mis Crónicas, recordarán que describí los mágicos efectos que producían los juegos de agua de las fuentes de la Exposición, formando bellísimos dibujos de múltiples y preciosos colores con el auxilio de la luz eléctrica. Pues bien; Loie Fuller aparece en el escenario con un amplio traje de gasa, y su presencia que es simpática, previene desde luego en su favor. Con una destreza y una elegancia dignas de admiración, y sin más elementos que la amplia falda, mientras la orquesta ejecuta sentidas melodías, se transforma á los ojos del público en mariposa, en flor, en arco iris, en aurora boreal... ¡qué sé yo! La luz al proyectarse sobre los pliegues, y las combinaciones que hace la artista con aquellos quince ó veinte metros de gasa, varía sus colores, y contribuye á la ilusión que producen aquellas súbitas, graciosas y sorprendentes transformaciones.

¡Cuánto ingenio y qué perseverante trabajo representa la labor con que fascina á los espectadores la joven norteamericana! Pocas son las personas de todas las clases sociales que no han acudido á presenciar este espectáculo, en el fondo tan inútil y en la forma tan opuesto, por lo que tiene de ideal y fantástico, á lo práctico y positivo de los tiempos actuales.

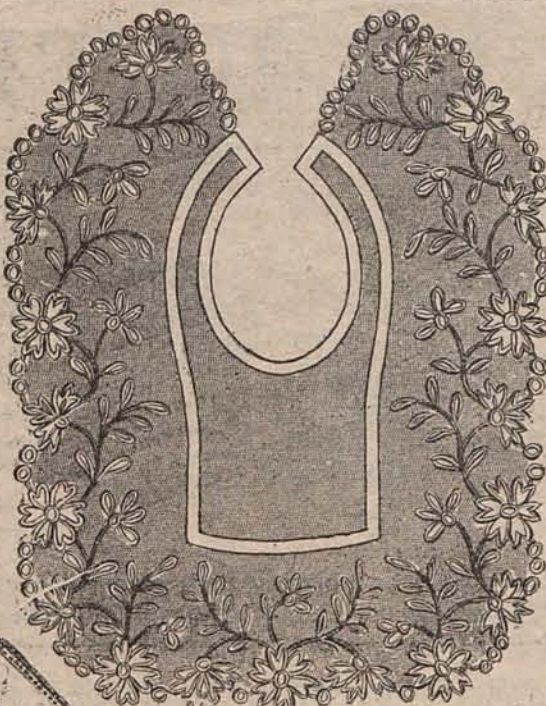
Pero con esas cuantas transformaciones que ha ideado y ejecuta con tanta perfección, vá Loie Fuller recorriendo en marcha triunfal las capitales de Europa; en todas partes despierta curiosidad, admiración, entusiasmo, y al cabo de unos cuantos años observará con gusto que también ella se ha transformado, convirtiéndose en millonaria.

Préstase á melancólicas consideraciones el caso de esta hábil metamorfoseadora, cuyo mérito por la grata impresión que produce es apreciable ciertamente, pero de una inutilidad, que debe despertar penosa sensación en esa multitud de mujeres que consumen sus fuerzas, sus ilusiones y sus esperanzas, en las diversas labores que ofrecen al bello sexo los medios de ganarse la vida.

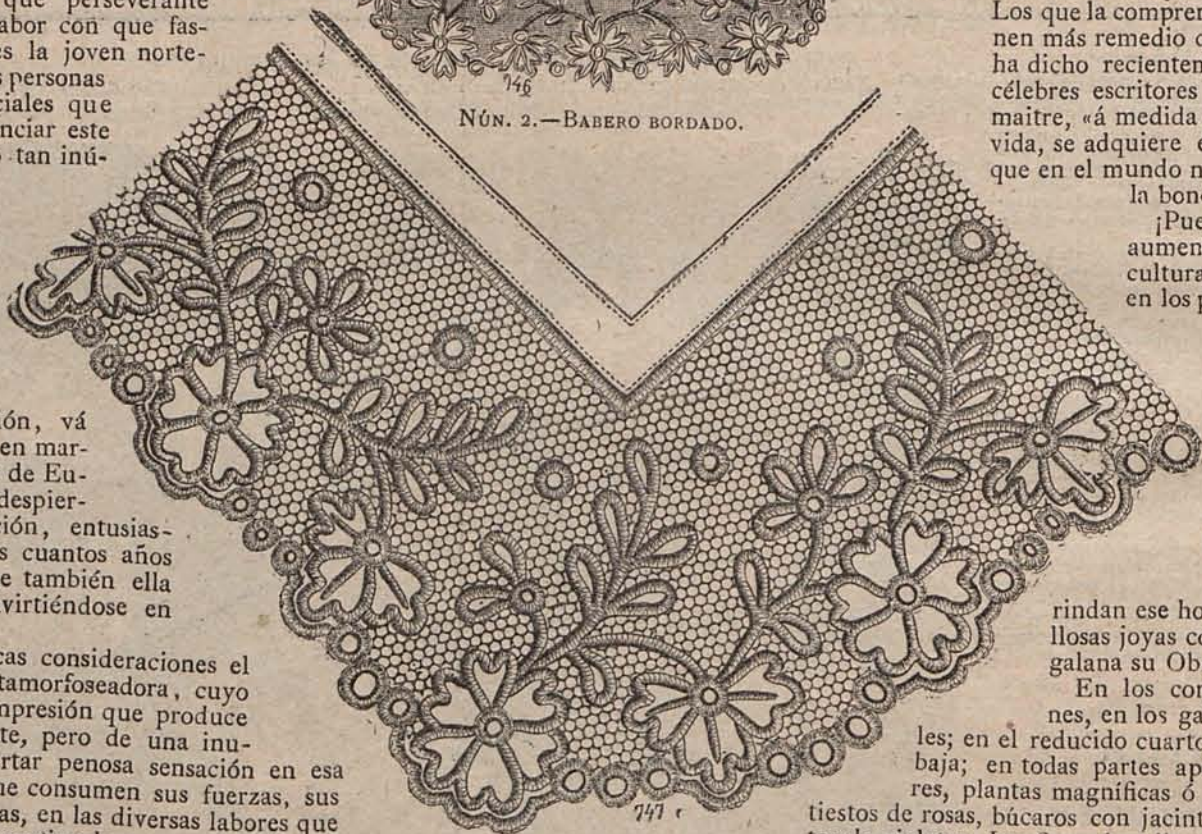
Aunque sea penoso, conviene meditar en estos pequeños problemas. Las mismas obreras que pasan horas y horas moviendo la máquina de coser, cortando trajes, bordando ó cosiendo para ganar sumas insignificantes que apenas bastan á cubrir sus atenciones, sacrifican lo necesario para ofrecer á su cansada imaginación unos instantes de recreo con espectáculos que otras mujeres han ideado y realizan, encontrando en ellos el fecundo filón de su riqueza.

La dama que escatima á la que confecciona el elegante sombrero que ha de lucir, á la modista que interpreta el traje con que ha de engalanarse, á la bordadora que pierde la vista al ejecutar los primores que ha de ostentar, no vacila en pagar á precios exorbitantes, el placer de asistir á esas fiestas en que una mujer hábil exhibe su destreza, su fuerza y su ingenio.

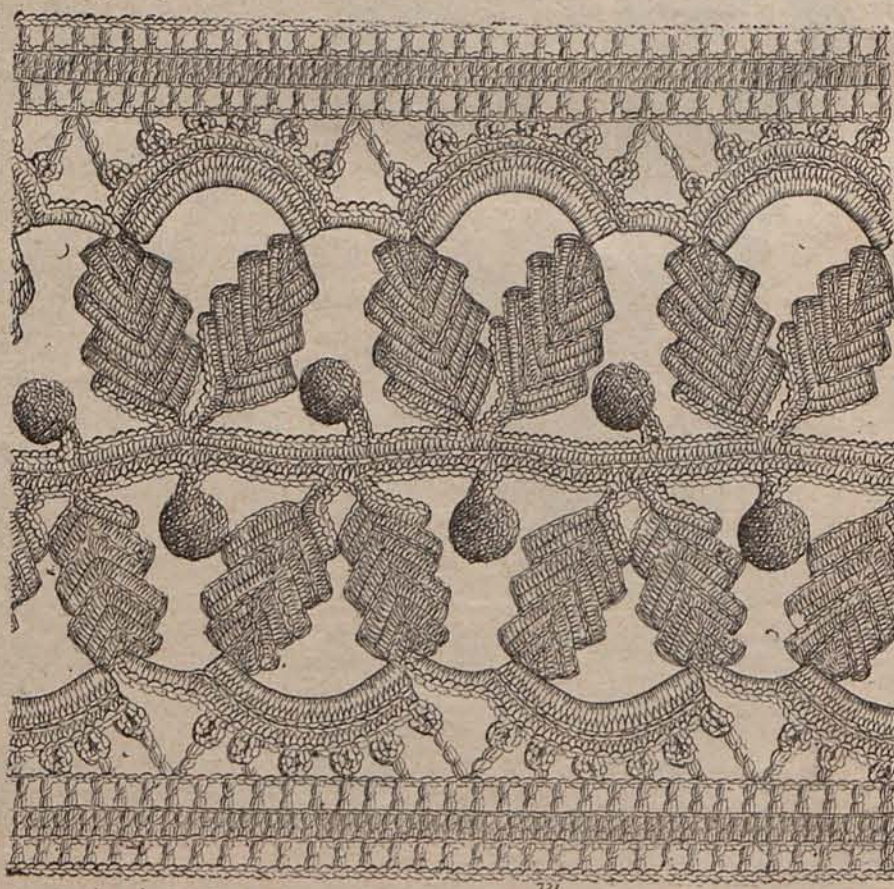
Me explico que por oír á una cantante, á una pianista; que por adquirir el cuadro de una pintora ó el libro de una novelista se hagan algunos sacrificios; pero que esas habilidades, muy lindas, muy sorprendentes, aunque más propias para fascinar á simples aldeanas que para interesar y fanatizar á personas cultas, logren fortunas rápidas y á veces fortunas importantes, solo puedo explicármelo considerando que una buena parte de nuestra generación sufre una enfermedad moral pro-



Núm. 2.—BABERO BORDADO.



Núm. 3.—DETALLE DEL BABERO.



Núm. 4.—ENTREDÓS AL CROCHET.

ducida por el hastío, á la que busca remedio en todo lo extraordinario, en todo lo excéntrico, en todo lo que la hace olvidar siquiera sea por breve tiempo que la ociosidad aburre y el continuo placer debilita y destruye.

Perdónenme esta triste digresión mis amables lectoras, y prosiganos contemplando la superficie del cuadro risueño y brillante, haciendo caso omiso de mis meditaciones melancólicas.

La música y las flores tienen también en estos momentos el privilegio de interesar y encantar á los parisienses.

Durante la Cuaresma se celebraron muchos conciertos; rindiendo culto á la novedad se interpretaron muchas obras admirables de los grandes compositores ingleses, alemanes, franceses é italianos; y el efecto producido por estos recuerdos ha sido tan agradable, que terminado el período del recogimiento, puede decirse que en la actualidad no se celebra fiesta alguna, en la que no figure en primer término el divino arte.

¡Tanto mejor! La música ofrece una de las más puras, más nobles y más gratas emociones.

Los que la comprenden y la aman, no tienen más remedio que ser buenos; y como ha dicho recientemente uno de los más célebres escritores modernos, Julio Lemaitre, «á medida que se avanza en la vida, se adquiere el convencimiento de que en el mundo no hay nada mejor que la bondad.»

¡Pues y las flores! Cada día aumenta la afición á la floricultura en París. Lo mismo en los palacios que en las modestas casas de los obreros, las flores constituyen el adorno y el encanto: en los primeros con verdadero lujo, en las segundas con humildad; pero de todos modos es en extremo satisfactorio que pobres y ricos

rindan ese homenaje á las maravillosas joyas con que el Creador engalana su Obra.

En los comedores, en los salones, en los gabinetes de los hoteles; en el reducido cuarto donde la obrera trabaja; en todas partes aparecen ramos de flores, plantas magníficas ó pura y simplemente tiestos de rosas, búcaros con jacintos, ó sencillos ramos de violetas. Las flores han llegado á ser artículo de primera necesidad y por tanto, además de los atractivos que proporcionan á los que las adquieren, rinden pingües ganancias á los que las cultivan.

La Moda las ha convertido también en símbolos heráldicos. No hay señora elegante que no haya elegido una flor como antes elegía una divisa. Y la flor predilecta aparece en el *boudoir*, en el salón, domina en el comedor y sirve de distintivo á la dama que la ha elegido.

En el Bois de Boulogne, más que por el escudo que ostentan los lujosos carruajes, saben los iniciados de quien es el landó ó la victoria que cruzan rápidos las verdes alamedas. El cochero y el lacayo lucen en el ojal de la librea la flor simbólica de su ama.

En los hoteles y palacios, los lacayos que anuncian, los criados que sirven á la mesa, las doncellas que en las recepciones prestan servicios á las damas; aquellos en el ojal y estas en el pecho, ostentan la orquídea ó el heliotropo, el clavel ó el jacinto, el tulipán ó la rosa, el pensamiento ó la margarita, que es la flor predilecta de la señora de cuya servidumbre forman parte.

¿No es verdad que esto alegra, y hasta hace concebir algunas esperanzas para el porvenir de esta sociedad frívola, despreocupada y enfermiza, en cuyo seno nos agitamos?

No terminaré mi crónica, sin anunciar á las lectoras un certá-



Núm. 5.—CHAPONA DE FRANELA

men original que ha de verificarse en Chicago durante la ya próxima Exposición Universal. El propietario de un periódico de Nueva-York, ha mandado elaborar á uno de los más hábiles zapateros de la ciudad un precioso zapato de raso, de siete pulgadas y media de longitud, ó sea unos diez y nueve centímetros noventa y seis milímetros. Todas las bellas que acudan á Chicago á contemplar las maravillas de la Exposición y deseen tomar parte en el concurso, deberán probarse el lindo zapato que los norte-americanos consideran como el tipo de la más mínima expresión del calzado fe-

brado; guarnición que se repite sobre el borde inferior de la segunda falda. El cuerpo, corto y sin costuras, se une á la falda bajo un cinturón drapeado de terciopelo violeta, cerrado delante con un caprichoso lazo. La parte superior se escota en forma puntiaguda sobre una camiseta abullonada de muselina de seda plata que tiene por viso seda violeta. Mangas abullonadas con puños de terciopelo. Los bullones se separan entre sí por medio de brazaletes de terciopelo. Hombreras mariposa de terciopelo, galoneadas de plata. Como complemento de este traje, citaré un sombrero de mosaico de paja de tonos lila, plata y violeta, sencillamente adornado con dos escarolados de encaje de plata y un alto *esprit* de pluma color lila, sugeto por un nudo de terciopelo violeta.

Veinte centímetros de longitud, podrá en ciertos países parecer el límite de la pequeñez del pie, y por lo tanto de la belleza. Pero en la América donde campea la raza latina, en Francia, y sobre todo en España, hay muchas mujeres que calzan menos puntos de los que representa el zapato del certámen.

De modo que si alguna de mis lectoras se anima á visitar la Exposición, puede tener por cierto que conseguirá el premio.

El periódico que ha propuesto el concurso, puede muy bien encontrar en España con más facilidad de lo que supone, la horma de su zapato.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Loie Fuller.

EN su interesante Crónica, explica Blanca Valmont á las lectoras quién es la artista, cuyo nombre encabeza estas líneas. Por mi parte sólo añadiré, que el nombre de la bailarina que actualmente se halla en Madrid, se aplica con profusión á las joyas, sombreros, sombrillas, abanicos y prendas de vestir de alta novedad. Loie Fuller hace, en efecto, las delicias de los madrileños bailando la danza serpentina, vestida con un originalísimo traje, que consiste en varias faldas de gasa de seda blanca, plegadas en menudo acordeón y de un vuelo extraordinario.



Núm. 7.—PEINADO DUQUESA.

Al bailar, forman estas faldas ingeniosas combinaciones, simulando tan pronto una rosa ó una camelia, como una aurora ó un arco iris. Al cambiar la figura, el traje varía de color, magia que se consigue por medio de proyecciones luminosas; pero no insisto, porque la Crónica de mi querida compañera se extiende en pormenores, y á mí sólo me incumbe referir que la fantasía en los estados de la Moda, se llama en estos momentos Loie Fuller.

Traje para paseo

El modelo á que aludo, es tan inédito como elegante y está confeccionado con lanilla fondo lila cruzado de rayitas diagonales, de seda violeta, alternando con casi imperceptibles líneas de seda plata. Doble falda de hechura campana, guarnecida en el bajo con dos estrechos bieses de terciopelo pensamiento, separados por un galón de plata la-

brada; guarnición que se repite sobre el borde inferior de la segunda falda. El cuerpo, corto y sin costuras, se une á la falda bajo un cinturón drapeado de terciopelo violeta, cerrado delante con un caprichoso lazo. La parte superior se escota en forma puntiaguda sobre una camiseta abullonada de muselina de seda plata que tiene por viso seda violeta. Mangas abullonadas con puños de terciopelo. Los bullones se separan entre sí por medio de brazaletes de terciopelo. Hombreras mariposa de terciopelo, galoneadas de plata. Como complemento de este traje, citaré un sombrero de mosaico de paja de tonos lila, plata y violeta, sencillamente adornado con dos escarolados de encaje de plata y un alto *esprit* de pluma color lila, sugeto por un nudo de terciopelo violeta.

Velillos

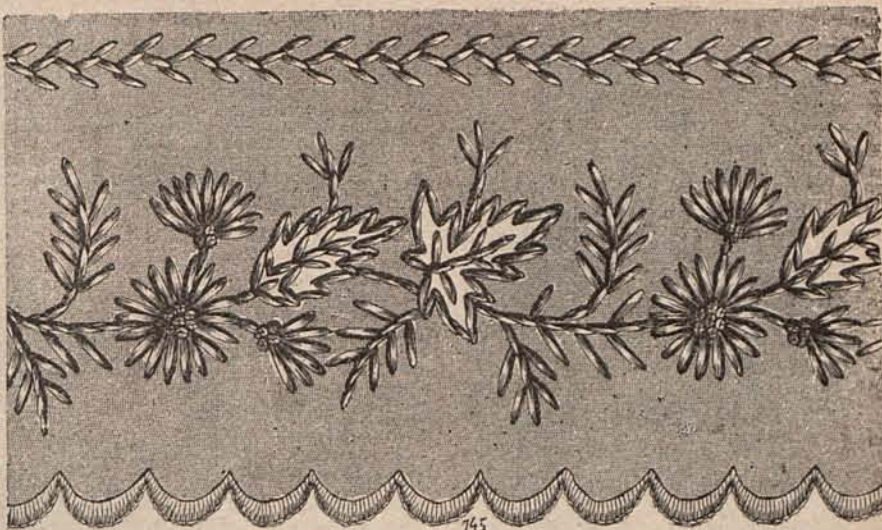
Los de tul liso y tul griego negro ó blanco, siguen siendo los más usuales, lo mal no impide que también gocen de predilección los velillos de gasa de seda lila, maíz, grana, azul, etc, lisos ó chispeados de oro.

Pañuelos fantasía.

En su clase son considerados como de altísima novedad para calle, mañana, viaje y excursión, los pañuelos de fular tornasolado con anchos jaretones. La cifra ó nombre, de tamaño muy pequeño, se borda sobre la esquina del jareton con seda plata. También constituyen novedad, los pañuelos de batista blanca con cenefas tejidas de seda arco iris.

CLEMENTINA.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.



Núm. 6.—DETALLE DE LA CHAPONA.

Cinturón Dálmata.

El modelo de cinturón que voy á tener el gusto de describir á mis lectoras, es muy recomendable, tanto por lo bonito de sus efectos como por ser muy fácil de ejecutar. Sobre el centro de una cinta de raso negro, más ó menos ancha y de unos tres metros de largo, se van colocando y fijando arabescos metálicos, de modo que formen un dibujo de estilo Bizantino, labor que no debe ocupar más que la parte de cinta correspondiente á la espalda. Los extremos se anudan sobre el centro del delantero, formando un lazo molino de viento. Para teatro ó *soirée*, este cinturón puede hacerse de cinta de raso violeta, rosa ó azulina, reemplazando los arabescos metálicos con aplicaciones de pasamanería de oro ó plata, ó bien con bordados de perlas.

Sombrillas.

Las sombrillas que aparecen en los escaparates en calidad de novedades, son de seda tornasolada, y están adornadas con anchos volantes de encaje blanco ó crudo, dispuestos sobre los contornos. Los puños, rectos, de madera de rosa, cerezo, ébano ó palosanto, están artísticamente esculpidos, y lucen bonitos relieves de oro ó plata.



Núm. 8.—PEINADO DUQUESA (Detalle 1.º)



Núm. 9.—PEINADO DUQUESA (Detalle 2.º)

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—*Toilettes de Primera Comunión.*—(1) *Traje para niño.*—Pantalón largo de cheviotte negro. Americana del mismo tejido, con espalda de una sola pieza y puntas redondeadas. Chaleco blanco de paño o piqué. Camisa de bastista con pechera plegada. Corbata de lino blanco. Lazo de cinta de raso blanco prendido sobre la manga izquierda. Guantes blancos. Botinas de charol. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.—(2) *Traje para señorita.*—De lanilla gris plata. Cuerpo liso, adornado con un cuello fichú de terciopelo azul, del que parte una doble berta de encaje. Mangas drapadas, con puños de terciopelo. Doble falda de hechura campana, guarnecida con arabescos bordados. Capota de tul perado, adornada con un caprichoso pájaro. Tela necesaria para el traje: 9 metros de lana, doble ancho y un metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—*Traje para niña.*—De muselina blanca. Falda fruncida en la cintura. El bajo está guarnecido con un ancho jaretón y tres jaretitas. Cuerpo corto, mitad plegado y mitad unido a la falda bajo un cinturón de seda blanca. Mangas globo, con hombreras fruncidas y puños plegados. Gorrita y velo de lino. Guantes, medias y zapatos blancos. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) *Traje para señora jorcen.*—De faya heliotropo. Cuerpo corsé, abierto sobre un doble plastrón de pekin violeta, rodeado de draperías de encaje crudo. Mangas lisas con hombreras fruncidas. Falda de campana adornada con cinco volantes de faya bordados y apenas fruncidos. Capota de pasamanería y encaje. Tela necesaria para el traje: 16 metros de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



NÚM. 10.—TRAJE DE PRIMERA COMUNIÓN.



NÚM. 11.—TRAJE PARA PASEO.

4885

NÚM. 12.—TRAJE PARA NIÑO DE 6 A 8 AÑOS.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—*Véase Labores.*

Números 7, 8 y 9.—*Peinado 'Duquesa'.*—El grabado número 7 representa este peinado, concluido y adornado con una caprichosa diadema de espigas doradas y hojas de seda verde. El grabado número 8 da idea de la ejecución del primer detalle del peinado, que consiste en reunir todo el cabello, ondulado en la parte de detrás de la cabeza, sitio donde se dispone formando una anilla y dos cocas huecas en laszadas; y el grabado número 9, detalle segundo indica la manera de colocar el resto del cabello en torno de la anilla, sugiriéndolo por medio de una gran horquilla dorada. Tupé rizado adornando la frente.

Núm. 10.—*Traje de Primera Comunión.*—Falda de muselina blanca, adornada con tres series de jaretitas. Cuerpo corto, sin costuras, menudamente plegado en torno del escote. Mangas lisas, con hombreras huecas. Cinturón y limosnera de raso blanco. Gorra y velo de tul. Guantes, medias y zapatos blancos. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para paseo.*—De lanilla violeta y terciopelo pensamien-

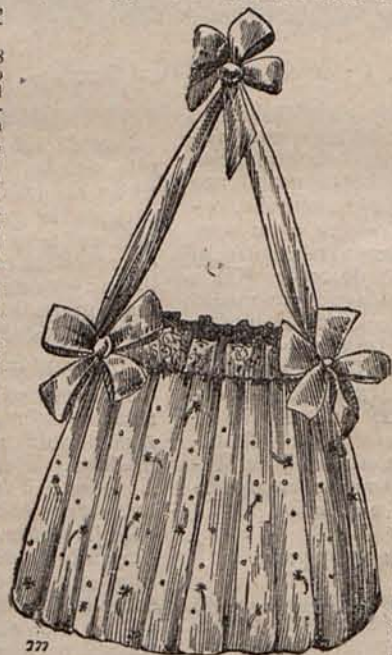
to. Falda hechura campana, guarnecida con tres galones de terciopelo pensamiento, bordados de plata. Cuerpo corsé de lanilla bordada, colocado sobre una camiseta fruncida de surah lila. Mangas globo, con hombreras mariposa y puños de terciopelo. Capota de terciopelo, adornada con una mariposa de pasamanería. Sombrija de surah lila, guarnecida con encajes crudos. Tela necesaria para el traje: 8 metros de lanilla, doble ancho, 3 de terciopelo, y un metro 50 centímetros de surah. El patrón necesario para confeccionar el cuerpo de este traje, figura en la hoja de patrones que se reparte con el presente número.

Núm. 12.—*Traje para niño de 6 a 8 años.*—De lana diagonal azul. Pantalón corto, abotonado bajo la rodilla. Blusa larga, entallada por medio de un ancho cinturón de cuero, cerrado por una hebilla de acero. Mangas lisas. Cuello vuelto y puños de encaje blanco. Gorra de paño blanco, con cinta y plumas azules. Medias azules y zapatos de charol. El patrón de este traje figura en la hoja de patrones que se reparte con el presente número.

Núm. 13.—*Limosnera.*—Es de raso blanco sembrado de estrellitas de plata, y su adorno consiste en un rizado de encaje de plata y tres lazos de cinta.

Núm. 14.—*Cuerpo matiné.*—Es de seda coral. Los delanteros se abren sobre una doble cascada de encaje blanco. Ancho cuello vuelto, formando solapas de surah blanco, guarnecido en los contornos con un galón perlado. Mangas muy huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Toilettes de Primavera.*—(1) *Traje de lanilla reseda.*—Cuerpo corto, cerrado de un modo invisible. Su adorno consiste en un lazo mariposa de surah violeta, prendido sobre el centro de delante del escote, cuyas largas y anchas caídas se pasan por debajo de los brazos, se cruzan en la cintura y se arrojan en torno de la cintura. Mangas huecas. Doble falda campana, guarnecida con galones de terciopelo de anchos graduados. Capota de paja reseda, adornada con un turbante de surah violeta y un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje: 10 metros de lana, doble ancho, y 3 metros de surah. Precio del patrón: 3,50 pesetas.—(2) *Traje de lanilla maíz y terciopelo azul.*—Falda hechura campana. Cuerpo corto, ajustado por un cinturón de terciopelo, del que parte una aldetita de encaje. La parte superior



NÚM. 13.—LIMOSNERA.

este traje, figura en la hoja de patrones que se reparte con el presente número.

Núm. 17.—*Limosnera.*—De faya blanca, adornada con rizados de fino encaje.

Núm. 18.—*Traje de Primera Comunión.*—Es de muselina blanca. Cuerpo corto, unido a una falda recta; uno y otro están adornados con galones de seda blanca. Mangas huecas. Cinturón de seda. Gorra y velo de lino. Precio del patrón del traje:



NÚM. 14.—CUERPO MATINÉ.

Los cuatro trajes que figuran en la Hoja suplemento que acompaña a este número, se cuentan en el número de los trece que



NÚM. 15.—TOILETTES DE PRIMAVERA

3 pesetas.

Núm. 19.—*Traje para recibir.*—De pekin de lana y seda. Falda recta, sin ningún adorno. Cuerpo corto, cruzado sobre un plastrón de surah marfil, adornado con solapas galoneadas. Cinturón de galón bordado. Mangas lisas, con hombreras fruncidas y segundas hombreras rizadas. Tela necesaria para el traje: 9 metros de pekin, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Números 2 y 3.—*Babero bordado.*—La labor de este babero, representada en tamaño natural por el grabado número 3, se ejecuta sobre tul crudo empleando seda cruda para el bordado de los motivos.

Núm. 4.—*Entredós al crochet.*—Se empieza por hacer una de sus mitades. 1.ª vuelta: puntos de ca, formando una cadeneta del largo necesario. 2.ª vuelta: 15 puntos sencillos, 2 hojas compuestas de puntos sencillos, ejecutados del derecho y del revers. 3.ª vuelta: puntos sencillos, 15 puntos sencillos, 2 hojas. 4.ª vuelta: bar, adornadas con piquitos festoneando las presillas. 5.ª vuelta: puntos de ca, separados por puntos sencillos y bar. 6.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 7.ª vuelta: bar, compactas. 8.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. Para la segunda mitad del entredós se repiten estas ocho vueltas en sentido contrario.

Números 5 y 6.—*Chapona de franela.*—La bonita prenda representada por el grabado número 5, está destinada a un niño o niña de 1 a 6 meses. La franela con que se confecciona puede ser blanca, rosa o azulina y para el bordado de las cenefas y festones, cuya labor puede apreciarse en el grabado número 6, se emplea seda lavable, blanca si la prenda es rosa o azulina, y azulina o rosa, si la prenda es blanca.

TROUSSEAU DE LA PRINCESA MARGARITA DE PRUSIA

Los trajes más notables.



NÚM. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.

en unión de dos abrigos y cinco sombreros, han sido confeccionados por la casa francesa Petrus, establecida en Berlín, para el trousseau de la Princesa Margarita de Prusia. Hé aquí su descripción.

1.ª—*Traje para viaje.*—Falda campana de paño azul cie-

cen bonitas guirnalda de mirto y azahar. Mangas cortas de hechura globo. Velo de encaje, sugeto sobre los cabellos con una corona de oro y perlas.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

Arte de vivir mucho tiempo

DURACIÓN NORMAL DE LA VIDA.

Desde los tiempos más remotos se estudia con interés el medio de determinar la duración de la vida humana. En la antigüedad se buscaba este dato en la influencia de los planetas, y podrían llenarse muchas páginas con solo referir los absurdos que se ocurrieron a nuestros antecesores y que pasaban para el vulgo como moneda corriente.

Dejando a un lado la superstición y la ignorancia, creo más útil y curioso reseñar las teorías modernas que se relacionan con tan interesante problema. El sabio alemán Schubert



NÚM. 17.—LIMOSNERA.



NÚM. 18.—TRAJE DE PRIMERA COMUNIÓN.



NÚM. 19.—TRAJE PARA RECIBIR.

afirmó que la vida humana debía durar 70 años y nueve décimas, fundándose en que es necesario que contenga tantos días como años comprende el período de la precesión de los equinoccios, basado sobre un movimiento particular del eje de la tierra ó sea 25.920 años, que contados por días dan los 70 y nueve décimas partes de año, señalados por el autor citado como duración normal de la existencia. Otro fisiólogo, también alemán, Burdach, calcula la duración normal de la vida en 4.000 semanas ó sea 76 años tres semanas y tres días. En su concepto corresponden de las 4.000 semanas, 400 á la infancia, 800 á la juventud, 1.200 á la edad viril y primera vejez, y el resto á la ancianidad.

El célebre Buffon fundándose en un principio fisiológico, sentó la teoría de que la duración total de la vida, está en relación con las leyes físicas del crecimiento de la especie humana. Pero en su tiempo todavía no se conocía el signo cierto que marca el término de este crecimiento. Mr. Flourens es quien ha descubierto después dicho signo, que consiste en la reunión de los huesos á la epífisis, eminencia huesosa separada del cuerpo principal del hueso por una capa cartilaginosa.

Ahora bien, según el mismo fisiólogo esta reunión que pone término al crecimiento, se opera por regla general en el hombre á los 20 años, en el caballo á los 5, en el león á los 4 y en el perro á los 2; y como por regla general, el caballo vive 25 años, el león 20 y el perro 10 ó 12, ha calculado que la vida dura cinco veces el tiempo que se tarda en crecer, considerando por tanto que la vida del hombre en estado normal puede durar 100 años.

En su opinión, las edades se dividen en cuatro series y cada serie en dos partes, á saber:

PRIMERA INFANCIA: desde el nacimiento á los 10 años; segunda infancia ó adolescencia: de los 10 á los 20.

PRIMERA JUVENTUD: de los 20 á los 30; segunda juventud: de los 30 á los 40.

PRIMERA EDAD VIRIL: de los 40 á los 55; segunda edad viril: desde los 55 á los 70.

PRIMERA VEJEZ: de los 70 á los 85; segunda vejez: desde los 85 hasta la muerte.

Mr. Flourens prolonga la adolescencia hasta los 20 años, porque entónces es cuando termina el desarrollo de los huesos, ó sea el crecimiento del cuerpo en longitud.

Si prolonga la juventud hasta los 40 años, es por que á esta edad termina el desarrollo del cuerpo en volumen; y si estiende la edad viril hasta los 70 es porque nota en el cuerpo un trabajo de *vigilancia* que afirma y perfecciona sus partes, trabajo que se efectúa desde los 40 á los 55 y que se conserva sobre poco mas ó menos hasta los 70. Entónces es cuando comienza la vejez cuyo carácter principal es la pérdida de las fuerzas de reserva. Al anciano no le queda más fuerza que la que puede hallar en su organismo en el momento en que la necesita, fuerza que se gasta dejando pobre al que la emplea.

La teoría de Mr. Flourens es muy halagadora, y aquí viene de molde aunque sea triste aquello de

¡Lastima grande
que no sea verdad tanta belleza!

¡Un joven de 40 años! ¡Un hombre en toda la plenitud de la vida á los 70! Que nos lo haga bueno el ilustre sabio. Ya sabemos que hay excepciones; pero la regla general no está conforme con las afirmaciones del ilustre naturalista.

Otros dos eminentes fisiólogos, Haller y Hufeland, antes que Mr. Flourens, habían ofrecido no menos amplias perspectivas á ese deseo de vivir mucho tiempo, que es una de las más frecuentes debilidades del ser humano.

El primero, fundándose en la estadística, aseguraba que el término normal de la existencia es de 90 á 100 años; y el segundo de acuerdo con Flourens; manifiesta que las vidas que por su duración nos parecen excepcionales, son una muestra de lo que la Naturaleza es capaz de hacer en ciertas circunstancias.

No falta entre los autores contemporáneos, quien considere que las longevidades que nos admiran, son algo así como un llamamiento al orden, como un retroceso de la vida á su tipo específico de duración, que se opera con tanta más frecuencia, cuanto más favorables son las circunstancias que la permiten desempeñar este hermoso papel de hija pródiga.

Tales son las teorías; pero como la práctica es la gran maestra, vamos á ver en la Conferencia próxima, cuáles son las condiciones individuales más favorables á la longevidad.

DR. ALEGRE.

CUENTOS MORALES

LO QUE DICE LA AGUJA

María acaba de enhebrar la primera aguja. Su rostro, alegre y vivaracho, ha tomado un aspecto formal; toda su atención se reconcentra en la tarea que va á emprender. En vano gorrjea su jilguero favorito, en vano el cariñoso gato acude como otras veces á frotarse en sus rodillas, nada la distrae. Clavar la

aguja en la tela sin pincharse, tirar del hilo sin romperle, dar puntadas iguales, es una obra tan difícil y al mismo tiempo tan distraída, sobre todo cuando se cose por primera vez!

La niña se figura que es ya una mujer, puesto que trabaja como su mamá; poco á poco vence los obstáculos y la tarea parece más fácil. Al cabo de un rato, María respira á sus anchas: la obra va bien; la costura que ha hecho es ya tan larga como el dedo pequeño de su mano: la niña presiente á la mujer.

De pronto una voz casi imperceptible resuena en su oído. Hé aquí lo que la habla:

«Oye niña los consejos de tu aguja. Soy para tí una nueva amiga, pero nuestra amistad debe ser larga, y no debemos abandonarnos la una á la otra en muchos años. Yo seré quien te inspire ideas serias. Ya ves cómo empiezo á enseñarte á desempeñar en la vida el papel de mujer, puesto que desde el momento en que has comenzado á utilizarme, principias á ser útil á la sociedad. Soy el emblema del trabajo en la vida, y la actividad, es la dicha. Todo trabaja en torno tuyo. Para colocarme en tu manecita, millares de hombres han cavado la tierra; han extraído de sus entrañas el metal grosero; le han fundido, le han purificado, le han pulimentado, y á fuerza de trabajar han conseguido producirme tal como me ves, brillante, fina y ligera. Para elaborar la tela que estás cosiendo, millares de trabajadores también han soportado el sol en ardorosos climas; otros, moviendo las máquinas inventadas por la ciencia, han hilado y tejido el fino vellón blanco que numerosos barcos han traído de allende los mares. Para darte el hilo que has enhebrado en mí, infinidad de hombres han labrado la tierra, sembrando la simiente que Dios ha hecho germinar y desarrollarse. Seca la planta, otras manos la han cogido, y de su tallo muerto, han sacado éste hermoso hilo, tan blanco y tan suave. Como ves, todos han trabajado para tí; trabaja á tu vez para todos con arreglo á tus fuerzas; sé la alegría de la casa, el ángel del hogar; encanta los días de tu padre cuando vuelva fatigado del trabajo; brinda la felicidad á tu madre, para que sus sinsabores y sus tareas la sean más gratas. Tú, hermosa niña, que aprovechas ahora el trabajo de todos y cada uno, respeta siempre al más humilde de los trabajadores, y hazte digna de ocupar un día el puesto que entre ellos te está reservado.»

María ha crecido, y ya es una joven. Su madre sonríe al contemplarla, y dice: «Es tan alta como yo.» María está sentada cerca de la ventana, y su frente se inclina sobre la labor; sus pies descansan en la sillita que la servía cuando era niña; la aguja fiel se desliza entre sus dedos, y como siempre, la habla calladito.

«¡Quince años, María—la dice—quince años borrados de tu vida! Esta noche festejos, flores, votos por tu ventura. Algunos te felicitarán, y si, los oyes, la vida que te espera será un paraíso perfecto; pero á pesar de tus pocos años, has visto ya muchas lágrimas, y has sufrido no pocos pesares. Otros te dirán que al cumplir los quince años, al abandonar la infancia has perdido el mejor tiempo de tu existencia. No los creas tampoco: cada edad tiene sus deberes, y Dios ha unido á cada deber una alegría especial. Prosigue tu marcha, y que tu corazón no olvide la sencillez, la sinceridad. No tiembles, no echés nada de menos, no pidas á la vida lo que no puede darte. Sé siempre fiel para conmigo: la ociosidad es una mala consejera, y las manos que están ocupadas carecen de tiempo para hacer daño. Las tuyas, gracias á mí, son diestras y ágiles; saben emplearme para embellecerte al mismo tiempo. Así me gusta; adórnate, sé la gracia y el encanto de tu casa, de la casa donde has nacido; más tarde, la gracia y el encanto de otra casa que crees tú; pero entónces, como ahora, empléame con utilidad. ¿Ves á esos pobres niños casi desnudos?... Me has comprendido al reemplazar los encajes y las cintas por esa tela basta. Haz más: enseña á esa pobre niña lo que tú sabes; que amaestrada por tí pueda coser sus vestidos y los de sus hermanos. La aguja de una mujer es su varita de virtudes; y gracias á ella, la más pobre puede unir á lo necesario algo de lo superfluo. Lo que tú sabes, sólo te pertenece á condición de que lo enseñes á los demás.»

María es ya mujer, la aguja fiel permanece siempre en su mano. Vedla con qué afán cose camisetas, chambras, pañales, mantillas. De cuando en cuando mira su labor y sonríe; recuerda el tiempo en que confeccionaba aquellas prendas para sus muñecas. Pero se trata de un ser viviente, de un hijo amado que espera aquellos regalos; y la madre, entusiasmada, apenas nota la fatiga que produce en ella el asiduo trabajo. Si alguna vez descansa un segundo, pronto reanuda la tarea. La aguja, complaciente, parece tener alas en sus manos, pero no por eso deja de hablarla.

«El trabajo te fatiga—la dice—sufres; el cansancio te obliga á pararte á cada instante, y sin embargo, la alegría llena tu alma, y eres feliz al fatigarte y al sufrir. ¿En qué consiste eso? En que en esa tarea empiezas el hermoso papel de madre que vas á representar. El huésped á quien esperas, en quien

piensas al mismo tiempo que palpita dulcemente tu corazón, exigirá de tí otros sufrimientos y otras fatigas; vigilia cerca de su cuna, continuos cuidados, inquietudes sin cuento, preocupaciones de porvenir, de felicidad, de trabajo: he aquí la vida que te espera. Lo sabes, y sin embargo, no tiembles, no necesitas que te aliente; ¡tal es el amor que te inspira ese hermoso sér á quien muy en breve vas á llamar hijo! Toda tu vida se ha transmitido á él, en él encontrarás todos tus deseos, todas tus esperanzas, todos tus sueños. De buena gana querrias vivir en el tiempo en que las hadas colocaban su varita de oro sobre la cuna de los recién nacidos. No vayas tan lejos: Dios coloca al lado de cada niño un hada mucho mejor que aquéllas, un hada llena de amor, llena de fe; ella es la que labra el destino de su hijo. Su poder es limitado; pero si ella no puede dar al niño ni la belleza, ni la riqueza, ni el poder; está en su mano, en cambio, darle una buena conciencia, la moderación en sus deseos, el imperio en su propio corazón. Esa hada es la madre: eres tú, María, joven ayer, casi niña aún, y que serás mañana depositaria de lo más sagrado que hay en el mundo: de un alma ignorante todavía del bien y del mal. Ten mucho cuidado, María, al educar esa alma. Nada es indiferente; todo debe germinar y dar fruto para la salvación ó la perdición de esa criatura que Dios te confía, y de la que un día te pedirá estrecha cuenta. Que su cuerpo sea hermoso ó feo, que desempeñe en el mundo un papel humilde ó brillante, poco importa; lo necesario es que en su vida el bien se sobreponga al mal. Piensa que no podrás hacer que sea tu hijo más que lo que tú eres. Si careces de fuerza contra sus caprichos, no podrás aprender de tí la resignación; si eres su esclava, no aprenderá jamás la dignidad; si ve que eres egoísta, injusta ó frívola, no aprenderá de tí ni la abnegación, ni el raciocinio, ni la justicia. Trabaja, pues, María, para perfeccionar tu alma, sobre la cual ha de modelarse el alma de tu hijo. Créeme, y sigue mis consejos; porque, ya te lo he dicho varias veces, yo soy el emblema del trabajo, y el trabajo inspira los buenos sentimientos.»

Los años han pasado con la mayor rapidez. María, cansada y enferma, está sentada en un sillón. Una almohada sostiene su cabeza coronada de blancos cabellos, y sus manos arrugadas caen sin fuerza sobre sus rodillas. Su nietecilla, hermosa niña de mejillas sonrosadas, está sentada á su lado en un taburete. Nunca se aparta de su abuelita, y la anciana cree ver en ella su propia infancia sonriéndola á través del pasado.

María es vieja, está achacosa, y nota con pena que la faltan las fuerzas. ¿Las recuperará? ¡Dios lo sabe! La pobre extiende su mano temblorosa hacia la canastilla de la labor y busca una costura comenzada; pero la aguja no obedece ya á sus dedos y la labor se cae de sus manos. ¡Pobre María!

—¡Todo ha concluido para mí—exclama.

Y una lágrima corre por sus mejillas. Aquella lágrima es una despedida al trabajo, á la vida, á la felicidad.

Pero la aguja, su fiel é inseparable amiga, comprende su pensamiento y la dice:

—«Consuélate María. Empieza á anochecer, pero el día ha sido hermoso. Tu tarea ha terminado. Por fortuna no hay remordimientos en tu alma; las fuerzas te faltan antes que el ánimo; descansa que bien lo mereces. Familia, amigos; todo lo que te rodea te ama y te honra. Has pasado por el mundo haciendo bien; que esta idea ilumine tus últimos instantes. Pronto se cerrarán tus ojos debilitados, para volver á abrirse ante á la luz eterna. Ya no tengo nada más que aconsejarte. Adiós, María, colócame en las manos de tu nietecita.»

M. P.

A la luz de la lámpara.

Crónica con pretensiones de idilio.

Indudablemente uno de los meses más simpáticos del año es el de Abril: no es tan pesado como Enero el de las interminables noches, ni tan loco como Febrero, ni tan variable é inconstante como Marzo, y en cambio nos devuelve una porción de emociones agradables, que desde que comenzó el Invierno habíamos perdido.

Mayo es más solemne, y el culto á María le reviste de un carácter religioso que impone. Junio comienza á llevar la animación á los campos. Julio es el de las excursiones veraniegas. Agosto el de las cosechas; y todos los meses tienen algo que los distingue; pero ninguno tan grato ni tan modesto como Abril.

No se celebran en sus días grandes fiestas, no se conmemoran fechas religiosas, no se distingue por funciones solemnes; pero le caracterizan una porción de cosas agradables, que le hacen parecerse á esas personas que no son genios ni bellezas, ni se distinguen por nada extraordinario ni sobresaliente, y que sin embargo son tan simpáticas, que su trato ocasiona alegrías y satisfacciones.

Este año ha comenzado con la Pascua: no puede haber mejor principio de alegría. La Cuaresma es severa é imponente; y cuando se sale de ella parece que se respira con más satisfacción. Ya no hay ayunos, ya no hay ejercicios devotos extraordinarios, ya no se escuchan los ecos tristes del *Miserere* ni se sobrecoge el ánimo con la Pasión de Jesús y los dolores de María.

Todo esto es muy santo y muy bueno, y se debe observar con recogimiento; pero hay que gozar también de las alegrías de Abril, que nos traen caricias de juventud y destellos de aurora. ¡Bien hayan los poetas que le han cantado siempre y que le han tenido por su favorito!

Las rosas de Mayo son más espléndidas y más hermosas; pero no tienen el encanto de las primeras flores, de los heraldos de la Primavera, de las que vienen á decirnos que como no son eternas las nieblas no son tampoco eternas las tristezas, y que siempre hay lugar para los consuelos de la esperanza.

Volved á abrir, hermosas niñas, los pianos que cerrásteis para ir al templo; dejad en el fondo del armario los vestidos negros que lucísteis en Semana Santa, y preparad las galas primaverales, los trajecitos azul y rosa; que volverá á sonar muy pronto la música agradable de los bailes.

La duquesa de Bailén, vá á abrir muy pronto su magnífico palacio para una gran fiesta.

¡Falta hacer! Si parece que se había perdido en este Madrid, otras veces tan alegre la costumbre de que bailasen los jóvenes. Pero todo será empujar, y al baile de la duquesa de Bailén, seguirán otros muchos. Ahí están los duques de Nájera que piden turno, y Lady Wolf, la embajadora de Inglaterra, que ya se ha puesto buena, y además tenemos ópera, opereta, esposiciones, vá á haber kermesse; en fin, que Abril, sin pretensiones ni pomposas promesas, vá á resultar un mes muy agradable.

Buena falta le hace á la crónica para tener asuntos interesantes en que ocuparse y dejar de hablar de crímenes y desdichas. Dice el refrán que las mañanitas de Abril son muy buenas de dormir; pero no lo creais, esto lo han inventado los perezosos. Las mañanitas de Abril son muy agradables para madrugar, para ir al Retiro y á la Casa de Campo, para respirar el aire embalsamado, dilatar los pulmones y recrear el espíritu con los encantos de la Naturaleza, que se compone y acicala para mostrarse en Mayo con todos sus esplendores.

Ahora parece una niña recién puesta de largo, que se adorna con margaritas blancas de botón dorado, y que ofrece el dulce y grato espectáculo de la juventud candorosa é inocente.

Su música es la del precioso *Stornello*, de Baldelli, que tan admirablemente canta el distinguido artista, tan querido de nuestro público. *Amore senza bacio non è amore. Aprile senza fiori non è Aprile.*

¡Flores y besos! No puede haber nada más delicioso. Las unas son la corona de la juventud, los otros la expresión del cariño.

¿Pero á quien le falta siquiera una tumba donde colocar las primeras, y alguna frente venerable ó alguna mano respetable donde depositar los segundos?

Hasta las religiosas que se apartan del mundo forman ramos con las flores de su huerto, para colocarlos en los altares, é imprimen sus místicos labios en los pies del Crucifijo ó en la urna que guarda la Reliquia bendita.

Abril ha comenzado este año echando á volar las campanas de las iglesias; bendiciendo el agua con que hemos de persignarnos al entrar en el templo; encendiendo los cirios nuevos, y dando vida á todos los símbolos que nos dicen que no nos alijamos y que abramos el alma á los consuelos de la esperanza.

A la luz de la lámpara no ha pasado nada notable en estos últimos días, ni se ha hablado de nada interesante; y la crónica tiene que buscar asunto en las alegrías, en los rayos de luz, en los cantos de los pájaros, en todo lo que forma el concierto siempre nuevo y armonioso de la Primavera.

EL ABATE.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

El regalo de este número

Hoja con tres patrones de tamaño natural, y al dorso Hoja de dibujos para bordados artísticos por Don Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Núm. 1.—Enlace E-S para bordar camisas.—2. Enlace I-G para bordar sábanas con hilo japonés.—3. Enlace A-P para marcar pañuelos.—4 y 5. Nombres de *Segunda* y *Saturnina* para bordar pañuelos.—6. Nombre de *Filomena* para bordar sábanas.—7 y 8. C y D. continuación del abecedario para bordar sábanas de diario.—9. Enlace F-P para bordar toallas.—10. Nombre de *Justa* para marcar camisas.—11 y 12. Cifras T y Z para idem.

Preguntas y Respuestas.



Margarita violeta.—Recomiendo á usted el lindo y moderno modelo de peinado que figura en la tercera plana del número 273.—Me parece una idea excelente.—Sombrilla de *surah* negro, guarnecida con un ancho volante de encaje.

—Tomo nota del pseudónimo que usted me indica.—Ya habrá usted visto que cumplí fielmente su encargo.

Rosa de terciopelo encarnado.—Su muy grata no llegó á tiempo para ser contestada en el pasado número.—Conozco un específico que goza de buena fama, y que se emplea para conseguir los resultados que usted desea obtener; pero me es de todo punto imposible garantizar á usted un éxito seguro. Su precio es 12 pesetas en Madrid.—Creo que no.—La explicación acompaña al específico.—Es necesario usarlo de tiempo en tiempo.

M. P. de R.—Las dos cifras se colocan en el centro de uno de los extremos del almohadón. En algunos casos la marca se repite en el otro extremo, pero este es un lujo del que se puede muy bien prescindir, sobre todo tratándose de ropa para el uso diario.

X. Y y Z.—La mezcla de los polvos de *Candor* blancos y rosa, proporciona al cutis un tono sonrosado muy favorable á las señoras y señoritas pálidas.—Como usted quiera; ya sabe usted que á mí me es igual.—No hay de qué.

A una Condesita.—Supongo en poder de usted el *Album de confidencias*.

A. M. Oviedo.—Supongo el patrón en poder de usted.—Tendremos mucho gusto en facilitarla cuantos patrones necesite, y ya verá usted como con su auxilio podrá confeccionar toda clase de prendas con perfección y sin la menor dificultad.—Tomo nota de su encargo.

Amor de esposa.—Permitame usted que la diga que peca por excesiva modestia, y de no ser así, la pluma que usted usa para escribirme es muy disimulada, pues ninguna de las cartas que de usted he recibido, ha sabido darme cuenta de las inmensas faltas de que usted se acusa.

Siempre triste.—Remitido libro de cocina.—El transparente que proyecta usted no me parece mal.—Puede usted copiar en cuanto á la hechura, el modelo de *store* que se publicó en el núm. 273.

Juanita.—A mí parecer debe usted confeccionar la falda de hechura campana, guarneciéndola en el bajo con cinco bieses de seda tornasolada violeta.—Para el cuerpo puede usted copiar el modelo representado por el *Figurín Acuarela* que se repartió con el núm. 270, haciendo la camiseta de seda tornasolada y reemplazando las bandas de piel por dos ó tres bieses, haciendo juego con los que guarnezcan la falda.

G. A. Orense.—Necesita usted de seis á siete paños de un tejido doble ancho.

A una rubia de ojos negros.—La paja de color lisa ó formando caprichosos mosaicos, gozará durante el Verano de gran aceptación.—Tiene usted razón; las formas de los sombreros de última moda son más originales que bonitas, pero así y todo, no dejaremos de adoptarlas, porque como dice un refrán novedad, (también hay refranes novedad;) la moda no se discute, se sigue.

Cuando acabare de sufrir.—He recorrido con el mayor interés los párrafos de su amable carta y no insisto por ahora en lo del cambio del pseudónimo.—Si como es mi deseo, al cumplirse el plazo indicado por usted, logra conseguir un consuelo para el presente y una esperanza para el porvenir, entonces lo reemplazaremos por otro, cuya elección no ha de sernos muy difícil.

A una azucena color de rosa.—En uno de los próximos números publicaremos un modelo de traje de *soirée* para señorita, notable por su distinción y sencillez.—Sí, señorita; opino que puede usted confeccionarlo admirablemente con el auxilio de un patrón.—Guantes blancos.—Puede usted regalarle un trajecito bordado.—Mil gracias.—Es usted sumamente amable.

C. P. de C. Valladolid.—Trasladé su carta al Administrador.

T. P. de U.—Las horquillas *Princesa de Gales*, se emplean con muy buen éxito para el rizado del tupé de la frente.—Las horquillas *Mignón* son utilizadas para el mismo objeto, pero con la particularidad de que con ellas se consigue un rizado más menudo.

D. G. Santander.—Recibida libranza.—Mucho agradecemos á usted la propaganda que hace de nuestra publicación entre sus amigos.—No señora,

no es.—Me juzga usted con sobrada indulgencia y veo con gusto que nuestras simpatías son mutuas. **A una mamá andaluza.**—El reverso del *Figurín Acuarela* que representa cinco modelos de trajes para niñas, se encuentra en la tercera plana del mismo número con el que aquel se repartió, ó sea del núm. 274.—Si fija usted su atención en el citado grabadito podrá usted apreciar la hechura de la espalda del modelo que desea reproducir.

Opononax.—Ruego á usted nos indique su nombre y señas.—Recuerdo á usted y al mismo tiempo á las demás señoras suscriptoras que nos es de todo punto imposible servir ninguna reclamación ni encargo al que no acompañe el nombre y señas de la persona interesada.

Mariposa.—Los cuerpos cortos escotados en forma cuadrada, puntiaguda ú ovalada sobre bonitas camisetas de crespón de la China, faya ó gasa de seda, son muy de actualidad.—Lo mismo digo á usted respecto de las esclavinas cortas.

A. O. de G.—El específico que cité á usted, se emplea precisamente para obtener los resultados que desea.—Si usted quiere nos encargaremos de remitírselo. Cuesta 7 pesetas en Madrid.

12 de Agosto.—Tratándose de un luto tan riguroso, el adorno tiene que ser crespón inglés.—Las señoritas no llevan velo flotante.—Calzado de cabritilla mate.

M. R. G.—Se pidieron á París los patrones del traje y los supongo en poder de usted.

Bienhereuse.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que usted me las dirige: 1.ª Cuesta 1,50 pesetas cada paquete.—2.ª 1,10 pesetas.—3.ª ¿Se refiere usted á las agujas para sacar brillo al bordado?—4.ª Puede usted utilizarlo para bordar acericos *sachets* ú otra labor análoga.—La colcha en cuestión, debe usted adornarla con una cenefa y un nombre ó enlace bordados al pasado con sedas matizadas.—Gracias mil por el buen concepto en que me tiene, sin merecerlo.

T. P. D. J.—Las lanillas tornasoladas gozan de los favores de la Moda.—Puede usted adornarlo con terciopelo ó seda.—Sí, señora; siguen usándose.—No lo creo; al menos por ahora.—Remitido patrón para vestir de corto á la niña.

P. A. de T.—Celebro infinito cuanto usted me expone.—En la plana del centro del pasado número, encontrará usted un modelo de trajecito á propósito para su niño.

Lita.—Pedido patrón.—La falda tiene que ser de hechura campana doble ó sencilla.—Si señora, esa hechura puede también conseguirse con tejidos estrechos: todo es cuestión de hacer más costuras y de emplear doble cantidad de tela.

A. F.—Recuerdo á Salvi su encargo.

T. B. D. Barcelona.—Puede usted hacer el fondo de los velillos de *etamine* crema tramada de oro, que es la alta novedad en su clase. Su precio es, 9,50 pesetas vara.

Zulima.—Para que el traje que desea usted reformar quede bonito y de moda, no veo más que un medio: cubrir la falda con volantes de encaje crudo en número de cinco ó siete, y escotar el cuerpo sobre una camiseta de crespón de la China, completándolo con unas hombreras mariposa de encaje.—El regalito con que quiere usted obsequiar á su ahijada, con motivo de su primera Comunión, puede consistir en un devocionario con tapas de marfil, unos pendientes de perlas ó un diminuto reloj.—Quedo á la disposición de usted.

LA SECRETARIA.

MEMENTO

PATRONES DE FALDAS CAMPANA.—Modelos-tipos especiales para modistas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.—Se hallan de venta en la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Se sirven los pedidos de fuera de Madrid á vuelta de correo.—Pago adelantado.

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Este Album que tanta boga alcanza en estos momentos en París y en otras capitales de Europa, se dá á la persona á quien se profesa afecto ó consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Las señoras suscriptoras de Centros pueden adquirirlo por conducto del correspondiente que las sirve los números de nuestra Revista.

El *Album de Confidencias* se halla de venta en Madrid: en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, en la sucursal, Casa Salvi, Clavel, 1, y en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

EL EXTRACTO DEL CATALOGO GENERAL DE OBRAS musicales para piano y canto de la casa de París, Ph. Macquet y Compañía, sucesores de Brandus, se remite gratis á las señoras suscriptoras que dirijan el pedido á nuestra Administración.

ABECEDARIO VOCAL.—Método elemental de canto, por H. Panofka. Nueva edición, con el texto traducido al castellano, publicada por la casa Macquet y Compañía, de París.—Precio en Madrid, 5 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 5,75 pesetas.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación. Cada ocho páginas, 5 céntimos.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

295

ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lea:

- 1.º Flor.
- 2.º Nombre de mujer.
- 3.º Flor.
- 4.º Nombre de varón.
- 5.º Flor.
- 6.º Nombre de varón.
- 7.º Flor.

Acróstico.—Nombre de mujer.

PAPILLÓN, 14 DE NOVIEMBRE.

296

ENIGMA

Buscar de mujer un nombre y de él después obtener, sin que a ninguno le asombre, diez nombres más de mujer.

SUM QUI SUM.

SOLUCIONES

Al núm. 287.—Rombo.

S
S U S
S O P A S
S U P I N O S
S A N O S
S O S
S

La han remitido las señoras y señoritas: Cármen Pellón de Manteca.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—For ever.—María Camino Subiza.—Recuerdos... del trancago.—Cela de Cambre.—Mosaico de Cambre.—María Arilla Ciraco.—Cristobalina.—Topacio.

Al núm. 288.—Iniciales numéricas.

EUFROSINA	ANA	FEA
REFRENARA	FIN	SOS
SINFONIAS	OSA	OSO
REO	SINFOROSO	
UNA	FOSFORERO	
FEO	REFINERÍA	
ROS	FÍA	RÍO
ERA	ORO	SEN
SER	SOR	USO

La han remitido las señoras y señoritas: For ever.—Cármen Pellón de Manteca.—Cela de Cambre.—María Arilla Ciraco.—Julia del Castillo.—Mosaico de Cambre.—Cristobalina.—Paquita Coves.—María Camino Subiza.—Topacio.—Recuerdos... del trancago.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Inés y María Grande.—Josefa González de Fernández.—Ninfa del Betis.

Al núm. 289.—Triángulo.

D I P U T A D O
I S A B E L A
P A R E J A
U B E D A
T E J A
A L A
D A
O

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—María Camino Subiza.—Esmeralda.—Saturnina Rodríguez.—Ana Ramsault de Mendo.—Cristobalina.—Mosaico de Cambre.—Josefa González de Fernández.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.

Al núm. 290.—Charada.

NOVEDADES

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—María Camino Subiza.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Cristobalina.—Josefa González de Fernández.—Inés y María Grande.—Cristina J. de Alarcón.—Emilia Hernández Builla.—Micaela Núñez.

CORRESPONDENCIA

Ninfa del Betis.—¿Sería usted tan amable que me remitiese nuevamente el rompe cabezas a que alude?
E. R. de L.—Ya tendré el gusto de contestar a usted más detenidamente. Hoy solo le digo que me parece muy bonito su trabajo.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1,600 reis.—Un año 3,000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE HAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando le necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma: con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1807 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS:
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.



EXIJASE el nombre y la firma AROUD
Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua. Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.
SOLO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS

APIOL
de los D^{tes} JORET & HOMOLLE
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET y HOMOLLE.
MEDALLAS Exp^{ta} Univ^{ta} LONDRES 1862 - PARIS 1889
Par^a BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

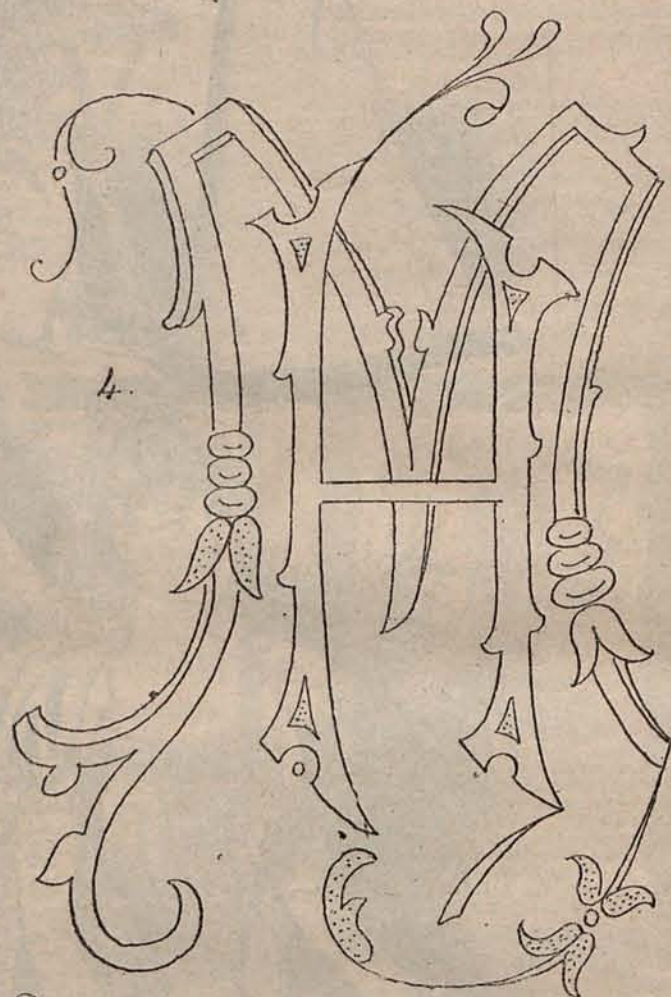
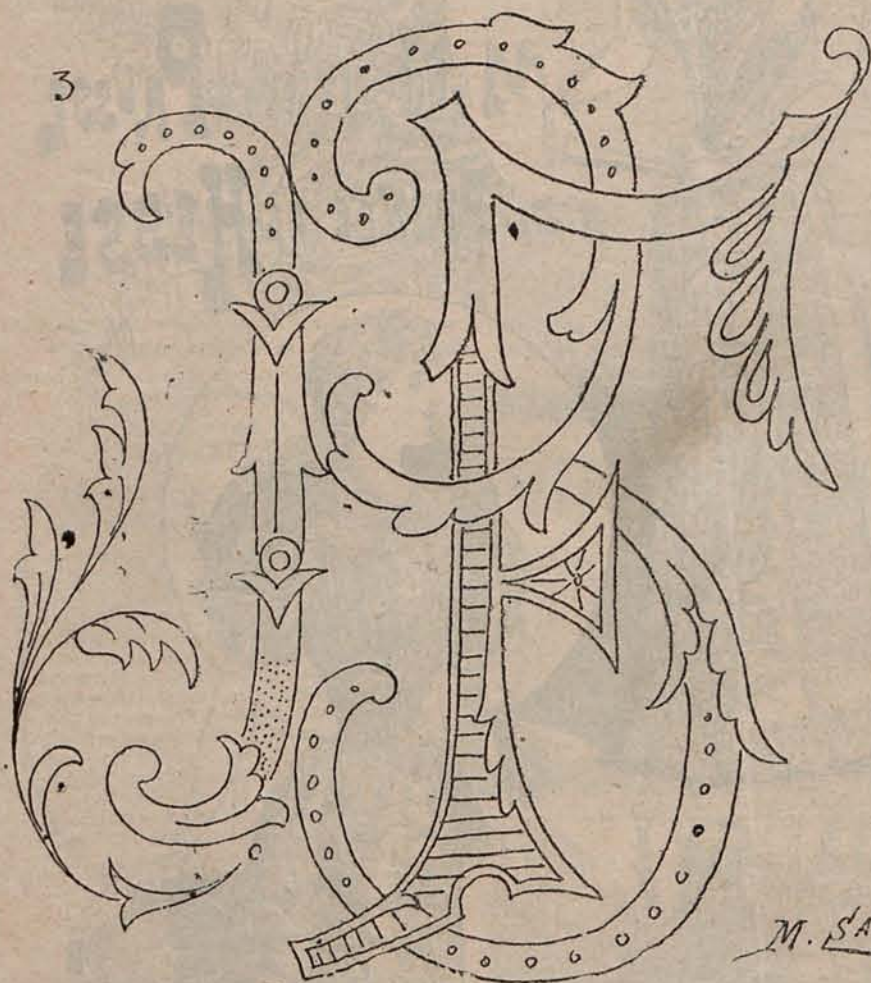
LICOR LAVILLE GOTA
del D^{te} **REUMATISMOS**
Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION
EL HIERRO BRAVAIS
representa exactamente el hierro contenido en la economia. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estomago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida.
Exigir la Verdadera Marca.
De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, Paris.

MEDICACION ANALGÉSICA
Solucion y Comprimidos DE EXALGINA DE BLANCARD
JAQUECAS COREA REUMATISMOS DOLORES NEURALGICOS, DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento
CONTRA EL DOLOR
PARIS, rue Bonaparte, 40



TOILETTES DE BODA DE LA PRINCESA MARGARITA DE PRUSIA



M. SALVI.



Números 1 y 2.—Nombres de Mercedes y Teodora para bordar pañuelos.—3 y 4. Enlace B-F y M-H para bordar toallas.—5. Nombre de Aurora para bordar almohadas con hilo japonés.